

EPISTEMOLOGÍA. REALISMO E IDEALISMO

La **Epistemología** o Teoría del Conocimiento realiza un análisis crítico del origen, naturaleza, alcance y límites del conocimiento humano. En el acto de conocer podemos distinguir dos elementos: el **sujeto** o **yo** cognoscente y el **objeto** o cosa conocida. El problema del conocimiento puede presentarse de diversas maneras según consideremos la relación sujeto-objeto.

1. TEORÍA DE LA VERDAD COMO ADECUACIÓN. REALISMO E IDEALISMO

Según esta teoría la verdad sería la **correspondencia** o **adecuación** entre el **pensamiento** y la **realidad**. La verdad es considerada, por tanto, como una relación de adecuación entre sujeto y objeto, entre una creencia y un hecho.

En nuestra época suele llamarse a esta teoría de la correspondencia o adecuación **teoría del reflejo**, ya que en ella se considera que el pensamiento actúa como un "espejo" donde se refleja la realidad. El conocimiento vendría así determinado por el **objeto**, mientras que el **sujeto** permanecería **pasivo**, dejándose afectar o impresionar por la realidad exterior.

Se denomina **realismo** a la actitud que hay detrás de esta interpretación del conocimiento. Se trata de la **actitud natural** del ser humano. Por consiguiente, el **realismo** consiste en afirmar que existe una realidad exterior al pensamiento, que esa realidad puede ser conocida tal y como es en sí misma y que la verdad sería la concordancia o adecuación entre el pensamiento y la realidad externa.

La **teoría clásica** de la verdad (**Aristóteles, Tomás de Aquino**) concibe la verdad de un modo realista, como adecuación entre el pensamiento y la realidad. Esta adecuación es concebida como unión o separación en el juicio o proposición de aquello que en la realidad está también unido o separado; Según lo formula Aristóteles: "Decir de lo que es que *no* es o de lo que no es que *es*, eso es falso; decir de lo que es que es y de lo que no es que *no* es, es verdadero" (*Metafísica*, IV. 7).

En las filosofías de carácter **idealista** se pone en tela de juicio esta definición de la verdad como adecuación entre el pensamiento y la realidad. El **idealismo** no admite que podamos afirmar sin más la existencia de dicha realidad. Aun suponiendo que existiera una realidad exterior al sujeto, nada nos garantiza que podamos conocerla. Así, **Descartes** (siglo XVII) puede afirmar con certeza que él es un ser que piensa, pero no puede saber con seguridad si sus pensamientos son provocados por una realidad exterior o si los ha causado él mismo. Por tanto, el sujeto pensante tiene **ideas** y estas ideas son los verdaderos **objetos** o contenidos del pensamiento sin que podamos denominar objetos a **las cosas mismas** (cuya realidad no podemos en principio establecer con certeza). Por tanto, podemos definir el **idealismo** como la doctrina que niega o pone en duda la existencia de una realidad exterior al pensamiento. Todas las realidades externas (todo el mundo material) serían solamente representaciones (ideas) en la mente del sujeto pensante.

SUJETO COGNOSCENTE (Sujeto pasivo)	←	OBJETO (realidad externa) COSA EN SÍ
REALISMO		

SUJETO COGNOSCENTE	→	OBJETO: IDEA
IDEALISMO		

Kant (siglo XVIII) plantea el problema en términos distintos a los de idealistas y realistas. Kant llamará a su teoría del conocimiento **idealismo trascendental** o **idealismo crítico**, porque admite que no se puede conocer la realidad exterior al pensamiento (la **cosa en sí**), pero eso no significa que los objetos del conocimiento sean puras ideas causadas o provocadas por el propio sujeto y, por tanto, sin ningún fundamento objetivo. Según Kant, sólo conocemos **fenómenos**, es decir, objetos que no son independientes del proceso del conocimiento, pues sólo son objetos en cuanto que son conocidos por un sujeto. Por tanto, el **idealismo crítico** o idealismo kantiano afirma que existe una realidad exterior al sujeto pero que esa realidad no se puede conocer tal y como es en sí misma. La realidad conocida (fenómeno) es una construcción elaborada por el sujeto que organiza los datos de la experiencia según unos esquemas **a priori** (innatos).

Todos los sujetos pensantes están dotados, según Kant, de una características innatas que hacen posible el proceso del conocimiento. Dichas estructuras permiten que el sujeto tenga experiencia y que esta experiencia se constituya de un determinado modo. El conocimiento, comienza cuando el sujeto es afectado por la realidad exterior, pero esta realidad no es objeto de conocimiento; permanece siempre oculta, y lo que el sujeto conoce al final del proceso es el **fenómeno**, es decir, es decir, no la cosa en sí (**noúmeno**), sino el objeto constituido por su propia actividad como ser pensante, un objeto ordenado en el espacio y en el tiempo. El **espacio** y el **tiempo**, que no son, según Kant, realidades objetivas exteriores al sujeto, sino **formas a priori de la sensibilidad**, es decir, no se trata de impresiones sensibles que procedan de la experiencia, sino de condiciones formales que hacen posible la experiencia misma.

